

ÁNGEL AMOR RUIBAL (1869-1930): TEORÍAS PSICOLÓGICAS E INTUICIONISMO MÍSTICO

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ TEIJEIRO

RESUMEN

Salvo en círculos muy limitados, la obra del canónigo gallego Amor Ruibal (Porrans, Pontevedra, 1869 - Santiago de Compostela, 1930) es prácticamente desconocida. Tras su ordenación sacerdotal en 1895, estuvo en la Universidad Gregoriana en Roma, incorporándose después a la Universidad Pontificia de Santiago donde hasta su muerte se dedicó a la docencia y al estudio. Todos sus trabajos los hizo en solitario y tampoco tuvo discípulos; autodidacta e independiente, a su muerte a los 61 años, a consecuencia de las lesiones causadas al ser atropellado por una bicicleta, deja una obra, amplísima, profunda e inconclusa, que se extiende desde la lingüística, el derecho, la filosofía y la teología.

La obra ruibaliana

Fue un profundo conocedor de las lenguas orientales, árabe, siríaco, persa y copto, y su trabajo *Gramática sirio-caldea* (1890) recibió el primer premio en el certamen de Berlín.

Su obra cumbre es *Los problemas fundamentales de la filosofía y el dogma*, en total once volúmenes, el último publicado con el título *Cuatro manuscritos inéditos* (Madrid, 1964).

Sus planteamientos filosóficos que parten de una intuición del universo como totalidad, integrando sustancias, accidentes, categorías, etc. en el principio universal de la relación lo expresa en un postulado: El universo no es más que un sistema de seres en relación, como cada ser sensible no es sino un sistema de elementos primarios relativos». Por tanto, cada ser individual y concreto no es más que el entramado resultante de un conjunto de relaciones (Abellán).

Este «correlacionismo», con la noción de relatividad trascendental de los seres, «lo que permanece no es un sujeto, sino un sistema de relaciones», lo lleva a posiciones y planteamientos críticos del tomismo en plena época de exaltación neoescolástica, lo que no es bien visto por

la jerarquía que decide apartarlo de la docencia filosófica, decisión que el acata disciplinadamente como fiel hijo de la Iglesia, y aunque siguió adelante con sus investigaciones y estudios, desde 1908 hasta su muerte regentó la cátedra de Derecho Canónico, materia en la que también fue un experto. Su obra *Derecho penal de la Iglesia católica* es reconocida de un gran valor.

Todas sus obras revelan una gran erudición y una gran capacidad de síntesis.

Teorías psicológicas e intuición mística

El principio de la intuición del universo lo lleva a la intuición mística. Para Amor Ruibal la teoría del conocimiento místico «tiene por base una relación psíquica entre la personalidad humana y un orden representativo de sobrenaturaleza». Estaría por tanto fuera del alcance natural cognoscitivo humano.

Ruibal critica las pruebas tradicionales de la existencia de Dios. Es la relatividad del mundo lo que pondría de manifiesto que «existe un Absoluto del cual depende el universo y sin el cual nada relativo tiene explicación y sentido».

Distingue Ruibal la mística de base filosófica y de base teológica. La base intuitiva del conocer místico residiría en las distintas variaciones sobre las que asientan los principios psicológicos del conocer en las distintas escuelas. Sin alejarse en modo alguno de su ortodoxia, Ruibal estudia con profundidad en unos capítulos de su obra las diversas orientaciones místicas: india, brahmánica, budista, neoplatónica, judaica, árabe y cristiana.

Palabras clave: Intuicionismo místico. Universo como totalidad. Correlacionismo. Misticismo filosófico. Principios psicológicos. Bergsonismo.

ABSTRACT

Except for very restricted circles, Galician canon Amor Ruibal's work is practically unknown. After his priestly ordination in 1895, he stayed in Gregorian University in Rome and afterwards, he jointed Pontifical University in Santiago de Compostela where he dedicated to teach and study till his death when he was 61 years old. He always worked alone and he didn't have any pupil; self-taught and independent, after his death he left a very wide, deep and unfinished work on linguistics, Law, Phylosophy and Theology.

Ruibalian work

He was a very knowledgeable expert in oriental languages, arabic, syrian, persian and coptal, and his book "Syrian-Caldean Grammar" (1890) received the first prize during the contest held in Berlin.

His masterpiece was "Fundamental Problems in Phylosophy and Dogma", eleven volumes in all, the last one published as " Four unpublished manuscripts" (Madrid 1964).

His phylosophical beliefs started with the intuition of Universe as a totality, substances, accidents, categories etc, composing the universal principle of relationship and he reflexed it in his postulate:" Universe is only a system of related beings in the same way that each sensitive being is just a system of relative primary elements". So, every individual and concrete being is just the resultant truss of a whole of relations (Abellán).

This "correlationism" or the notion of trascendental relativity of beings, "that what remains is not the individual but the whole of relations", took him to critic positions about tomism just when neoescolastic school was being exalted; and this was not very well admitted by his jerarchy who decided to remove him from Phylosophy teaching. As loyal Church member he obeyed, although he not only continued with his researchs and studies but held Canon Law chair as well. As expert in this subject too, his book "Penal Law in Catholic Church" is an acknowledged valuable work.

All his works reveal his great erudition and synthesis ability.

Psychologica theories and mystical intuitionism

The principle of Universe intuition took him to mystical intuition. For Amor Ruibal the theory of mystic knowledge "is based on psychical relation between human personality and a sobrenatural order". So, it would be out of natural cognoscitive human capacity. Ruibal criticized traditional proofs of God existence. World relativity would show that "there is an Absolute, which Universe depends on and nothing relative has explanation and sense without".

Ruibal distinguished phylosophical mysticism from theological mysticism. Intuitive basis for mystic knowledge would lye on the different variations of psychological principles of knowledge of different schools.

Without moving away from his orthodoxy, Ruibal deeply studies in some chapters of his books other mystic phylosophies: indian, brahamanic, budist, neoplatonic, jewish, arabic and christian.

Key words: Mystical intuitionism. Universe as a totality. Correlationism. Phylosophical mysticism. Psychological principles. Bergsonism.

1. RESEÑA BIOGRÁFICA

Ángel Amor Ruibal nace en la parroquia de San Breixo de Barro, aldea de Cangrallo, perteneciente al Ayuntamiento pontevedrés de Barro, en el seno de una familia campesina acomodada. Prácticamente toda su vida va a transcurrir en la ciudad de Santiago de Compostela donde inicia la carrera eclesiástica en el Seminario Conciliar en 1879, se ordena sacerdote en 1894 y en Santiago celebra su primera misa. Sólo se ausentará de esta ciudad durante el curso 1895-96 cuando es pensionado a la Universidad Gregoriana de Roma. Nunca fue un alumno brillante, pero a su regreso queda vinculado a la labor docente de la denominada entonces Universidad Pontificia santiagouesa. Su corpulenta figura, alto, de fuerte complexión y con paso seguro, camino de las aulas del antiguo Seminario de Santiago, todavía permanece en el recuerdo de algunos compostelanos. Nunca impaciente, siempre afable y comunicativo, saludando a su paso con una sonrisa sin afectación alguna, llegaba puntualmente a impartir sus clases de Derecho Canónico. Esta fue la cátedra que regentó desde 1908 hasta su muerte.

Con serenidad, constancia, una gran voluntad, y enmarcado todo esto con sencillez y humildad, en el ambiente de una Compostela universitaria, pero a la vez provinciana y clerical, estudia incesantemente y publica. Una canongía que logra por oposición en 1903, le proporcionó la tranquilidad económica suficiente para la propia edición de algunos de sus trabajos, pero rechazó otras ofertas de índole pastoral, tales como una auditoría en el Tribunal de la Rota y hasta en dos ocasiones la del episcopado: "Con guantes no se puede escribir", fue su frase lapidaria. No tiene prisa, ni tampoco le preocupa demasiado el estilo, y durante su vida las referencias a sus trabajos fueron escasas en las revistas científicas o literarias de su época; cuando fallece la mayor parte de sus manuscritos estaban inéditos.

En aquellos círculos tradicionales, muy cerrados, donde las conciencias quedaban oprimidas por una inexorable ortodoxia, no le resultaría nada fácil a Amor Ruibal ser filósofo; de hecho el modernismo de sus planteamientos no fueron bien vistos por sus propios superiores eclesiásticos y lo apartaron de la enseñanza de la Teología. ¿Cómo iba a ser posible el enfrentamiento a las corrientes del neotomismo impulsadas desde León XIII? Era preferible que aquel cura metido en "filosofías", siguiera como docente de cánones y lenguas orientales, donde las pautas de la integridad no rozarían ni un ápice de la doctrina. Así lo hizo hasta el fin de sus días; a pesar de todo Amor Ruibal, hombre de fe y disciplinado ante su jerarquía, aceptó con humildad, sin controversia alguna, esa decisión, pero siguió investigando y desarrollando lo que constituye

hoy uno de los legados de pensamiento más importantes de este siglo: *Los problemas fundamentales de la filosofía y el dogma*.

Autodidacta integral, aislado en su cátedra de la ciudad jacobea de la que no saldrá nunca, "con fidelidad kantiana", dirá Baliñas, uno de sus estudiosos, -quizás el único que lo ha investigado en profundidad -, allí trabaja, escribe, piensa y también reza, pues era hombre de una gran vida interior, pero ni frecuentará círculos de pensamiento ni tendrá discípulos. Jamás quiso presentarse como un rebelde ante sus superiores, con los que sus relaciones fueron ejemplares y disciplinadamente exquisitas. No cabe duda que todo esto influirá en el desconocimiento de su obra de la que se empezará a hablar a partir de su muerte.

Las lesiones ocasionadas al ser atropellado por una bicicleta lo apartaron de su actividad y precipitaron su muerte que ocurrió el 4 de noviembre de 1930 en la ciudad de Santiago en el Palacio de Rajoy - hoy sede municipal -, donde residía como Administrador de los bienes de la Fundación Rajoy. Hoy el visitante en Compostela si pasa al Claustro de la Catedral por la puerta de la Sacristía, verá a la derecha sobre el sepulcro donde reposan sus restos una hermosa lápida, que en su día fue sufragada por un grupo de amigos y discípulos. Su desaparición a los 61 años impidió que culminase el amplio proyecto de su obra, y si bien han sido varios cientos de trabajos de investigación los que se publicaron en torno a la misma, salvo en círculos muy limitados, concluye este siglo con la figura y la obra de este autor difuminada, cuando no ignorada.

2. EL MISTICISMO EN EL CONTEXTO DE LA FILOSOFÍA DE AMOR RUIBAL

No resulta fácil para el profano la lectura de sus textos. Recordamos la fascinación que despertó en nosotros una conferencia sobre el ilustre canónigo celebrada en los años cincuenta en la Facultad de Filosofía santiagouesa. Su obra lingüística, tanto de lengua gallega como de griego, hebreo y otras lenguas orientales: árabe, persa y copto; sus estudios de Derecho Canónico, ya bien sobre el Derecho Penal de la Iglesia Católica, o sobre el matrimonio; en realidad, todos sus trabajos son un ejemplo de buen hacer y erudición, y así han sido valorados por los expertos, pero con ser todo esto de un gran interés, empequeñece al lado de su obra de pensamiento. Tuvimos la fortuna de reencontrar a Amor Ruibal en las Actas de la Semana de Homenaje que en 1969 le tributó la Universidad de Santiago, con motivo del primer centenario de su nacimiento. Quizás todo esto, treinta años después, sea solamente un recuerdo, pero su obra

ahí está: sólo la humildad del investigador que se acerque a ella llegará a entrever su grandeza.

Teoría de la correlatividad

En el tomo II de su obra *Los problemas fundamentales de la filosofía y el dogma* realiza un amplio estudio del ascetismo y misticismo dentro del contexto de su teoría filosófica, de la que expondremos algunos de sus puntos básicos.

Para Ruibal, el universo es una totalidad de seres en relación y los elementos del universo quedan engarzados en un orden grandioso mediante este principio universal de la relación, en el que quedan absorbidos sustancias, accidentes, categorías, etc. y cada individuo concreto es el resultado de un conjunto de relaciones. En sus propias palabras dice: "*el universo, que no es más que un sistema de seres en relación, como cada ser sensible no es sino un sistema de elementos primarios relativos sin valor absoluto, sino en virtud del mismo conjunto que los relaciona, tiene por exigencia esencial el dinamismo a que debe su actividad*".

Aunque Amor Ruibal se refiere casi siempre a términos como "relatividad entitativa", "relatividad trascendente", "sistema de relaciones trascendentes", "sistema universal de relatividad"..., quizás por influjo de la teoría física de la relatividad lanzada por Einstein en aquella época, y de quien nuestro autor al parecer dijo en una ocasión que se le había anticipado en la expresión, pero no en el concepto, el vocablo "correlación" para designar la relación mutua, lo usa muy poco, pero los investigadores han aceptado su uso para evitar ambigüedades.

En el pensamiento de Ruibal la relación sobreviene al ser, de tal forma que en lugar de entender lo real como un universo punteado de sustancias a las que advienen extrínsecamente relaciones, ahora trata de entender toda unidad como sistema, ya sea una mínima unidad, lo que era considerado como sustancia, o ya como unidades más amplias, juzgadas hasta ahora solo *per accidens*. El universo es presentado como unidad-sistema, a semejanza de los concéntricos cada vez de radio mayor al arrojar una piedra en el estanque de agua tranquila. "El universo no es más que un sistema de seres en relación, como cada ser sensible no es sino un sistema de elementos primarios relativos". Es el todo el que da el ser formal y la inteligibilidad a los elementos parciales. Desde el punto de vista dinámico hay un doble movimiento ascendente-descendente, de lo inferior a lo superior y de éste a aquél. Todo aislamiento queda excluido. Establece un simil estático por ejemplo en un libro: el libro se descompone en páginas, la página en líneas, estas en palabras

y sucesivamente en sílabas, letras, grafía, etc.; y un símil dinámico en la máquina: cada aparato influye en el inmediato superior y todos para obtener el producto deseado, en función del cual es fabricado cada aparato y tiene cada uno su sentido.

Sustancia, y accidente. Correlatividad y escolástica

Desde la teoría de la correlatividad de Amor Ruibal el conocimiento ontológico se aparta de la concepción aristotélica, base de la escolástica. La distinción entre sustancia y accidente es vista como una contradicción. El interrogante queda así planteado: ¿Es la existencia del accidente distinta o idéntica a la existencia de la sustancia? No cabe decir ni lo uno ni lo otro. La existencia de una cosa no puede estar en acto y en potencia al mismo tiempo; por tanto, mientras no existan los accidentes, no podría existir la sustancia, de aquí resultaría el absurdo de que los accidentes tendrían prioridad de naturaleza sobre la sustancia. Por otra parte si el accidente tiene distinta existencia a la sustancia, ya será sustancia.

La inmutabilidad de la sustancia tampoco se aparta de su crítica. Si la ciencia moderna se preocupa de hallar la matemática de la regularidad en el cambio ¿dónde encuentra explicación? No podrá ser en los accidentes que son el objeto del cambio, y tampoco en la sustancia que es lo supuestamente inmutable.

Para Amor Ruibal sustancia y accidente no se contraponen en un mismo ente como dos realidades diversas, sino como modos diversos, pero estos modos no son diversidad, sino modos de relación, ya sustancia o no sustancial, pero la sustancia es para nuestro autor intrínsecamente mutable. La definición de sustancia es para él la sustancialidad, y puede definirse como "la permanencia de relaciones objetivas en el ente, que sostienen la identidad del mismo en medio de las modificaciones actuales o posibles".

Llega así a un conocimiento intuitivo del universo, no encontrando en el ser diferencia entre sustancia y accidente; lo que diferencia a los seres son las relaciones de sus elementos y los elementos relacionados entre sí para constituir una entidad determinada. Toda esencia, toda naturaleza, afirma, se constituye mediante estos dos factores.

Ser y conocer

La sustancia cognoscible es para el cognoscente lo correlacionado, y así afirma que "lo primero que se nos ofrece en la realidad de los seres es la cosa en sí", sentencia que, como expresa Baliñas, es "capaz de

hacer levantarse a Kant de su sepulcro”.

Tanto ser como conocer se apartan en Amor Ruibal de toda tradición grecoescolástica. Si en la teoría tomista se afirmaba que la sustancia solamente la llegaba a conocer la inteligencia, previa abstracción, por deducción y en la búsqueda de algo autosuficiente *per se*, con Amor Ruibal se afirma que la inteligencia capta inmediatamente el ser cambiante, distinguiendo luego por experiencia lo comparativamente estable y lo comparativamente transitorio, lo sustancial y lo accidental como dos modos de lo mismo. Por deducción llegará a ciertos elementos absolutamente relativos, lo que la ciencia no llega a analizar, y cuya entidad se agota en ser miembros del sistema relacional que es cada ser, y que solo pueden ser objeto de un conocimiento “nocional”.

3. INTUICIONISMO MÍSTICO

El punto de vista crítico del escolasticismo que Amor Ruibal manifiesta en toda su obra también lo hace patente en su aproximación al conocimiento místico. En realidad no es que nuestro autor tratase de realizar el estudio de la manifestación mística y ascética desde la psicología. No podemos perder de vista que Amor Ruibal aun siendo filósofo, su objetivo último es la teología, y en toda la elaboración de su pensamiento al final estará su encuentro con la divinidad.

No obstante, su rechazo al procedimiento escolástico, que no admite otra mística que no sea la teológica, a la que en este contexto se denomina verdadera mística, va a llevarle a una comprensión del misticismo en todas sus variedades y categorías, con sus peculiaridades y diferencias. Otra cosa será distinguir una mística ortodoxa y otra heterodoxa.

Señalaremos los puntos esenciales del enfoque de esta cuestión que presenta nuestro autor:

1. La teoría del conocimiento místico tiene por base una relación psíquica entre la personalidad humana y un orden representativo de sobrenaturaleza, fuera del alcance natural cognoscitivo humano. Considera que es una forma de intuicionismo. Esta relación psíquica, caracterizada por el espíritu religioso, se puede presentar manteniendo la individualidad humana, o absorbiendo nuestra individualidad en lo Absoluto.

2. Doctrinalmente establece una clasificación:

- a. Las escuelas antisupernaturalistas: Es una elaboración puramente psicológica humana de carácter filosófico exclusivo. Para unos es una tendencia a la posesión de lo Absoluto, a través de representaciones simbólicas; para otros es “la unión efectiva del espíritu con lo Absoluto

o con el Principio Supremo del Universo".

b. Las escuelas sobrenaturalistas: En ellas queda limitada la noción del misticismo a una mística teológica, excluyendo toda fuente filosófica. Es "una tendencia a la posesión de Dios mediante dones sobrenaturales, o bien, para otros, "se trata de la real posesión de Dios mediante esos dones y en cuanto es dado al hombre poseerlo".

Para unos mística y ascética son grados de un mismo estado; otros hablan de ascetismo como aspiración, y la mística como acto de posesión divina.

Esta presencia tendría un sentido teológico que responde a una acción extraordinaria y privilegiada de Dios en el espíritu, o bien un sentido filosófico, resultado de una elaboración religiosa del espíritu que se ordena a la posesión del Ser abstracto en representación de lo divino.

3. Los sistemas religiosos que no reconocen a un Dios substancial no pueden admitir otra mística que no sea la filosófica, por el contrario, los que asumen un Dios personal y su incognoscibilidad intuitiva por el hombre excluyen todo misticismo filosófico y proclaman solo la forma mística teológica.

4. Amor Ruibal rechaza esta concepción de la mística escolástica, pues rechazan toda mística en la que no se manifieste una acción interna especial de Dios y un conocimiento sobrenatural del mismo, y por eso excluyen el conocimiento de Dios por intuición natural y todo misticismo filosófico, al que consideran incluso de influencia diabólica. Pero Amor Ruibal en este terreno también encuentra contradicción en la escolástica pues existen fenómenos de intuición que tienen una orientación y carácter místico.

5. Entiende Amor Ruibal que la "presencialidad intuitiva de Dios" es compatible tanto en la presencia de Dios, como en la presencia intuitiva de lo divino en lo abstracto, y por tanto es siempre posible un misticismo filosófico.

6. Análisis de las distintas teorías místicas:

En el misticismo filosófico se encuentran el intuicionismo místico cristiano con sus variantes, el intuicionismo neoplatónico, el misticismo judaico, y buena parte del misticismo árabe, con las derivaciones del misticismo medieval.

En el misticismo teológico se sitúa el misticismo cristiano; en la idea cristiana se presenta una intuición divina cuyo origen y término están en Dios mismo, cualquiera que sea la base psicológica que se presuponga en la intervención sobrenatural.

Esto no quiere decir que se hallen aislados el misticismo filosófico y teológico, sino que encuentran un punto común "cuando se trata de su

realización psicológica". Tanto en una como en otra mística actúan los mismos elementos del funcionamiento psíquico humano. Esto es causa de que en la mística teológica se encuentren reproducidos factores de la mística filosófica, de modo especial de la mística de Plotino o de la neoplatónica. Encontraremos desde la elevación de la idea religiosa humana hasta la divinidad, o el descenso de lo divino hasta la idea humana y la presencia de Dios en el fondo del alma, y todos los diferentes matices del alcance más íntimo en la posible percepción humana de lo divino.

Por tanto según Amor Ruibal, las oscilaciones de la intuición mística, entre la elevación de lo humano hasta la Divinidad, o entre el descenso de lo divino hasta lo humano y la presencia de Dios en el fondo del alma, entran íntimamente en los sistemas del conocer y ofrecen la ocasión de estudiar "los matices más delicados de la psicología religiosa y del alcance más íntimo en la posible percepción humana de lo divino".

7. Al estudiar el intuicionismo místico cristiano, trata de diferenciar el hecho de la presencialidad intuitiva divina como elaboración refleja y abstracta sobre la noción del Ser infinito en la mística filosófica, de esa otra presencialidad constituida por Dios en cuanto ser real y personal. Amor Ruibal, teólogo y ortodoxo, considera que en el orden teológico el conocimiento místico no es asequible a todos, no puede decirse que sea cualidad común a todos los hombres, sino "un don peculiar distribuido según el beneplácito divino". Diferencia lo que es el conocimiento ascético que es de elaboración personal, y que corresponde a nuestras ideas del orden divino y suprasensible y que adquiere el espíritu por obra refleja. Amor Ruibal señala: "Como los actos de entendimiento, así los de voluntad y de toda la actividad humana han de ejercitarse por esfuerzo personal para alcanzar la perfección a que se aspira mediante el ascetismo.

7. Amor Ruibal distingue la naturaleza psíquica del momento ascético del momento místico. En los extremos estarían dos doctrinas: por un lado, el quietismo, que elimina todo ascetismo, siendo la divinidad, el puro misticismo el que obra; se trata de la intuición divina a la manera de la mística brahmánica que lleva a la anihilación del alma. En el extremo opuesto se sitúa la tesis pragmatista que hace desaparecer toda actuación mística, siendo todo función del movimiento ascético que absorbe toda el significado psicológico y divino.

4. TEORÍAS Y ESCUELAS DE LA INTUICIÓN MÍSTICA CRISTIANA

La idea fundamental de la mística y punto de convergencia es el

sentimiento de presencia de lo divino; señala Amor Ruibal que se trata de una experiencia, mientras que en los grados ascéticos es la idea de presencia.

Son tres las escuelas desde la mística cristiana sobre el origen y naturaleza de las intuiciones místicas.

a. Escuela de interpretación teológica: Todo los fenómenos místicos quedan subordinados a lo sobrenatural y las leyes sobrenaturales.

b. Escuela de interpretación ontológica, explica los fenómenos mediante el realismo platónico o neoplatónico de las ideas, cuya abstracción al desprenderse de lo sensible permite llegar a la contemplación divina. En la mística cristiana se le incorpora la acción sobrenatural sobre la base de interpretación científica.

c. Escuela psicológica: Deriva el valor de la representación mística a una elaboración subjetiva, ya bien como fenómeno natural, si bien extraordinario, o bien como fenómeno sobrenatural e influido por acción peculiar divina como sostiene la escuela cristiana.

5. La doctrina de Amor Ruibal y la crítica del subjetivismo

Amor Ruibal relega la escuela sobrenatural ya que excluiría los fenómenos de intuición natural mística, y aun valorando la interpretación ontológica en cuya base está un proceso intelectual ideal y abstracto, similar a la formación pura del ente metafísico, cree que es en la psicología donde deben asentarse las bases aceptables en el conocer místico.

La doctrina de Amor Ruibal sostiene que la psicología debe estar en la base de los fenómenos místicos sobrenaturales. La dimensión psíquica debe ser su vehículo; otra cosa es, para el hombre de fe, que sobre el hecho psicológico natural actúe la gracia divina. Su criterio no parte de una negación del conocimiento místico natural, denominado mística filosófica, sino que incorpora sus elementos.

Desde la intuición se constituyen nuevos planos perceptivos "a manera de categorías", ampliándose el concepto de la realidad desde el conocer nocional que sirve de base a los conceptos, estableciéndose una serie de gradaciones desde la intuición pura en su grado primero hasta el último eslabón, ideas y valores teológicos, en cuanto a fenómeno natural, pero que sirven de medio al elemento sobrenatural de la teoría cristiana. Es la presencia divina a los ojos del creyente; se deja entrever un más allá donde no alcanzan ni la inteligencia ni la intuición y que respondería a lo infinito de la Divinidad.

La intervención psíquica natural, dice Ruibal, en orden a los problemas representativos y afectivos que se suscitan en la intuición mística sobrenatural, se reducen a dos categorías:

a. Cooperación en el mecanismo de experiencia mística y psicológica;

es la conciencia de lo divino.

b. Cooperación en el mecanismo de representación y conocimiento místico.

Tiene también en cuenta la manifestación de los diferentes fenómenos ante el influjo de la presencia divina. la pasividad, la percepción por medio de los sentidos espirituales, que van desde la visión mística, la sensible, la imaginativa y la visión intelectual.

La crítica de Ruibal se orienta de modo especial al asociacionismo y pragmatismo por situar en un extremo subjetivista la objetivación de las percepciones. La presencia se convierte en realidad tanto en el orden místico como fuera de él, ya sea por asociación instintiva, por exigencias útiles del espíritu o por alucinaciones; el yo siempre es juez y parte de las representaciones. En cuanto al pragmatismo rechaza la subconsciencia para explicar el hecho religioso y en especial los fenómenos místicos, que para los pragmatistas serían un proceso de elaboración subconsciente. Amor Ruibal impugna la identificación del orden psicológico con el fisiológico, siendo la conciencia un resultante epifenoménico y excluye la posibilidad de un subconsciente en la esfera de un yo subliminal que daría lugar a los fenómenos no regulares del conocimiento y en el que estaría la base de los estados místicos.

Aunque no excluye las posibles afecciones neuropáticas que reconoce han padecido personas de talla intelectual extraordinaria, al margen de los aspectos religiosos del tema, y de las que no pueden quedar exentos tampoco los místicos, Amor Ruibal no suscribe la intuición mística dentro de la categoría de alucinaciones como explicación psicopatológica de tales hechos.

CONCLUSIONES

1. Ángel Amor Ruibal (1869-1930), por su importante y original obra es una de las figuras consagradas del pensamiento español en el primer tercio del siglo XX. Sus aportaciones han sido muy significativas en el campo de la Filosofía, el Derecho y la Filología.

2. Su obra cumbre *Los problemas fundamentales de la Filosofía y el Dogma*, con un total de doce y tomos, algunos sin editar cuando fallece, y otros inéditos, constituye dentro de la ortodoxia, en la que siempre se mantuvo, el más completo estudio crítico de los sistemas filosóficos y teológicos vigentes en su época. Ante su crítica del escolasticismo, base de la filosofía cristiana, presenta su teoría el correlativismo. "El universo es un sistema de relaciones". Sustancia y accidente no se contraponen,

son modos de relación. La sustancia para nuestro autor es intrínsecamente mutable.

3. En su crítica del tomismo trata de estudiar la manifestación mística y ascética desde la Psicología, rechazando de la escolástica su exclusión de toda mística filosófica.

4. Para Amor Ruibal la Psicología debe estar en la base de los fenómenos místicos sobrenaturales. Su teoría del conocimiento místico ve la relación psíquica entre la personalidad humana y un orden de sobrenaturalidad; se trata de un "intuicionismo místico".

5. Es crítico con el pragmatismo, el asociacionismo, la psicofisiología y las explicaciones psicopatológicas alucinatorias del conocimiento místico.

6. Es posible encontrar la influencia del bergsonismo en este conocimiento intuitivo de lo místico, y Amor Ruibal halla en Bergson el soporte de su teoría fuera del monopolio del conocimiento científico.

BIBLIOGRAFIA

- Abellán, J.L. (1996): *Historia del pensamiento español*, 429 y sig. Madrid: Espasa-Calpe
- Amor Ruibal, Ángel (1974): *Los problemas fundamentales de la Filosofía y el Dogma* (PFFD). I-II. Madrid: C.S.I.C.
- Baliñas, Carlos A. (1968): *El pensamiento de Amor Ruibal* (PAR). Madrid: Editora Nacional.
- C.S.I.C.(1973): *Angel Amor Ruibal en la actualidad*. Madrid: Instituto de Filosofía "Luis Vives".*
- Stromberg, Roland, S. (1995): *Historia intelectual europea desde 1789*. Madrid: Debate.

*Esta obra contiene todos las ponencias, comunicaciones y conferencias presentadas en la Décima Semana Española de Filosofía que se celebró en Santiago de Compostela del 24 al 30 de setiembre de 1969.